

ARCHIVO HISPALENSE
REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA



Archivo Hispalense. Revista Histórica, Literaria y Artística inició su publicación en 1886, por la Sociedad de Bibliófilos Sevillanos (Sociedad del Archivo Hispalense), editando cuatro tomos entre 1886 y 1888. Desde 1943, es una revista científica editada por el Servicio de Archivo y Publicaciones de la Diputación de Sevilla; actualmente su periodicidad es anual. La finalidad de la revista es contribuir al conocimiento y difusión de investigaciones inéditas sobre diversos aspectos históricos, artísticos, literarios y culturales de Sevilla, su provincia y por extensión su antiguo reino, sin límite cronológico.

SERVICIOS DE INFORMACIÓN

La revista *Archivo Hispalense* es recogida sistemáticamente en repertorios y bases de datos bibliográficas, entre otros: Periodical Index Online (PIO); CINDOC - Base de datos Sumarios ISOC; Historical Abstract; MLA - Modern Language Association Database; DIALNET; LATINDEX; SUMARIS CBUC; ULRICH'S.

© DE LOS TEXTOS: SUS AUTORES

© DE LA EDICIÓN: DIPUTACIÓN DE SEVILLA. SERVICIO DE ARCHIVO Y PUBLICACIONES

ISSN: 0210-4067

DISEÑO Y MAQUETACIÓN: DIAGRAMA, S.C.

IMPRESIÓN Y ENCUADERNACIÓN: ARTES GRÁFICAS SERVIGRAF, S.L.

DEPÓSITO LEGAL: SE-25-1958



Esta editorial es miembro de la UNE, lo que garantiza la difusión y comercialización de sus publicaciones a nivel nacional e internacional.

ecoedición  

Tinta sin metales pesados y papeles procedentes de una gestión forestal sostenible

Impacto ambiental	Agotamiento de recursos fósiles	Huella de carbono
por producto impreso	0,67 kg petróleo eq	1,91 Kg CO ₂ eq
por 100 g de producto	0,04 kg petróleo eq	0,14 Kg CO ₂ eq
% medio de un ciudadano europeo por día	14,73 %	6,25 %



reg. n.º: 2017/14
Más información en www.ecoedicion.eu

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

[PERIODICIDAD ANUAL]

ISSN 0210-4067

NÚMEROS 300-302 / AÑO 2016 / TOMO XCIX



DIPUTACIÓN DE SEVILLA

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

NÚMEROS 300-302 / AÑO 2016 / TOMO XCIX

ISSN 0210-4067

FERNANDO RODRÍGUEZ VILLALOBOS

Presidente de la Diputación de Sevilla

Rocío SUTIL DOMÍNGUEZ

Diputada de Cultura y Ciudadanía

CONSEJO EDITORIAL

LEÓN CARLOS ÁLVAREZ SANTALÓ Universidad de Sevilla	CARMEN MENA GARCÍA Universidad de Sevilla
ANTONIO MIGUEL BERNAL Universidad de Sevilla	ALFREDO J. MORALES MARTÍNEZ Universidad de Sevilla
BARTOLOMÉ CLAVERO SALVADOR Universidad de Sevilla	VÍCTOR PÉREZ ESCOLANO Universidad de Sevilla
ANTONIO COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ Universidad de Sevilla	PEDRO M. PIÑERO RAMÍREZ Universidad de Sevilla
JUAN BOSCO DÍAZ-URMENETA MUÑOZ Universidad de Sevilla	ROGELIO REYES CANO Universidad de Sevilla
MANUEL GONZÁLEZ JIMÉNEZ Universidad de Sevilla	SALVADOR RODRÍGUEZ BECERRA Universidad de Sevilla
DAVID D. GILMORE Stony Brook University de Nueva York	ESTEBAN TORRE SERRANO Universidad de Sevilla
ANTONIA HEREDIA HERRERA Ex-Directora de la revista Archivo Hispalense	ENRIQUE VALDIVIESO Universidad de Sevilla
ELODIA HERNÁNDEZ LEÓN Universidad Pablo de Olavide	ALBERTO VILLAR MOVELLÁN Universidad de Córdoba
JUAN JOSÉ IGLESIAS RODRÍGUEZ Universidad de Sevilla	FLORENCIO ZOIDO NARANJO Universidad de Sevilla
ANTONIO MERCHÁN ÁLVAREZ Universidad de Sevilla	

DIRECCIÓN

CARMEN BARRIGA GUILLÉN

Jefa del Servicio de Archivo y Publicaciones. Diputación de Sevilla

SECRETARÍA

RODRIGO TRINIDAD ARAUJO

ADMINISTRACIÓN

ASUNCIÓN PRIETO MUÑOZ

SILVIA INSÚA EGEA

DIPUTACIÓN DE SEVILLA

Servicio de Archivo y Publicaciones

Avda Menéndez y Pelayo, 32. 41071 Sevilla (España)

Teléfono: 95 455.07.73

e-mail: archivo@dipusevilla.es

<http://www.dipusevilla.es>

SUMARIO

ARTÍCULOS

HISTORIA

PÁGS.

ANA ALBAIDA RODRÍGUEZ

Cultura material y arte doméstico en la Sevilla del Renacimiento (1538-1563)

13-44

JUAN CARPIO ELÍAS

El espacio agrario sevillano de los siglos XVI y XVII

45-68

JOSÉ DAMIÁN GONZÁLEZ ARCE

Composición y naturaleza de las rentas menudas
del almojarifazgo mayor de Sevilla en el siglo XV

69-97

MANUEL HERRERA VÁZQUEZ

Nuevos datos acerca del origen converso de Rodrigo Fernández de Santaella

99-118

JOSÉ ANTONIO LORA VERA

La Revolución de octubre de 1934 en el Bajo Aljarafe sevillano

119-145

JOSÉ MARÍA MARTÍN HUMANES

En la Banda Morisca. Cinco siglos de medievalismo
sobre Morón de la Frontera

147-175

PABLO ALBERTO MESTRE NAVAS

La producción libraria en los hospitales sevillanos durante
la Edad Moderna: Libros para rezar y libros para asistir

177-201

ESTEBAN MIRA CABALLOS

Una venta masiva de esclavos berberiscos en Carmona (1617-1618)

203-225

MARÍA NÚÑEZ GONZÁLEZ

La arquitectura del hospedaje en la Sevilla del siglo XVI

227-260

CÉSAR RINA SIMÓN

Mistificaciones de la religiosidad popular durante la II República

261-278

JESÚS SOLÍS RUIZ

Las inundaciones en Sevilla durante el primer franquismo:
la acción de los poderes públicos

279-298

ARTE

PÁGS.

INMACULADA CARRASCO GÓMEZ Y ANTONIO MARTÍN PRADAS
Las Casas Consistoriales de Écija (Sevilla)

301-342

ELENA ESCUREDO BARRADO

A propósito de la influencia de los grabados como fuente
de la escultura barroca sevillana: las estampas de los Wierix

343-366

OLIMPIA GARCÍA LÓPEZ

El compositor Norberto Almandoz (1893-1970), figura central
de la vida musical sevillana

367-390

MANUEL GARCÍA LUQUE

La capilla de San José de la Casa Cuna de Sevilla:
un espacio desaparecido del barroco hispalense

391-417

LÁZARO GILA MEDINA

Los ensambladores Miguel Cano, el viejo y el joven,
padre y hermano de Alonso Cano: la etapa granadina

419-436

JESÚS ROJAS-MARCOS GONZÁLEZ

Rafael Blas Rodríguez: nuevas aportaciones a su catálogo pictórico

437-464

MISCELÁNEA

PÁGS.

FRANCISCO AMORES MARTÍNEZ

Nuevas aportaciones a la obra del pintor sevillano José Suárez (1765-1800)

467-477

RAFAEL CÓMEZ RAMOS

La casa donde murió Murillo

479-484

RESEÑAS

PÁGS.

CORTINES, JACOBO: *Pasión y paisaje. Poesía reunida (1974-2016)*

POR ANTONIO CASTRO DÍAZ

487-492

GARCÍA GUTIÉRREZ, S. J., FERNANDO: *Memorias culturales de Sevilla*

POR RAFAEL CÓMEZ

492-494

MONTES GONZÁLEZ, FRANCISCO, *Sevilla guadalupana. Arte, historia y devoción*

POR M^a MERCEDES FERNÁNDEZ MARTÍN

494-496

GARCÍA FITZ, FRANCISCO; KIRSCHBERG SCHENCK, DÉBORA;

FERNÁNDEZ GÓMEZ, MARCOS: *1444 Sevilla en Guerra*

POR MANUEL GARCÍA FERNÁNDEZ

496-499

GARCÍA FERNÁNDEZ, MANUEL (Coordinador):

El siglo XIV en primera persona. Alfonso XI, rey de Castilla y León (1312-1350)

POR FRANCISCO GARCÍA FITZ

499-501

PÉREZ, BÉATRICE: <i>Les marchands de Séville. Une société inquiète (XV^e-XVI^e siècles)</i> POR JUAN JOSÉ IGLESIAS RODRÍGUEZ	<u>501-505</u>
FERNÁNDEZ LUCEÑO, M ^a VICTORIA. <i>Médicos republicanos y masones en la Andalucía contemporánea. La represión franquista</i> POR JULIO PONCE ALBERCA	<u>505-508</u>
RODA PEÑA, JOSÉ. <i>Retablos itinerantes. El paso de Cristo en la Semana Santa de Sevilla</i> POR ÁLVARO RECIO MIR	<u>509-513</u>
CABEZAS GARCÍA, ÁLVARO: <i>Teoría del gusto y práctica de la pintura en Sevilla (1749-1835)</i> POR JOSÉ RODA PEÑA	<u>513-517</u>
RAMOS SUÁREZ, MANUEL ANTONIO: <i>El Mandato: una catequesis plástica en Marchena (Sevilla)</i> POR SALVADOR RODRÍGUEZ BECERRA Y SALVADOR HERNÁNDEZ GONZÁLEZ	<u>517-521</u>
NORMAS PARA LA ENTREGA Y PRESENTACIÓN DE ORIGINALES	<u>523-525</u>

Reseñas



RAMOS SUÁREZ, Manuel Antonio: *El Mandato: una catequesis plástica en Marchena* (Sevilla). Marchena: Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno, 2015. ISBN 978-84-942411-2-3.

POR SALVADOR RODRÍGUEZ BECERRA Y SALVADOR HERNÁNDEZ GONZÁLEZ

La Semana Santa en la provincia de Sevilla ofrece una gran riqueza de manifestaciones artísticas, rituales y festivas que, aun respondiendo al sello o marchamo del estilo denominado «sevillano», conservan una acusada personalidad. Si bien resulta una obviedad decir que la celebración pasionista en nuestra provincia está marcada fuertemente por los modelos estéticos, litúrgicos y organizativos de la capital, esta arrolladora influencia sevillana no nos debe cegar a la hora de percibir cuánto hay de autóctono, personal y particular en la conformación de la idiosincrasia de nuestras poblaciones. O dicho en otras palabras, nuestra provincia es una y diversa en sus expresiones artísticas, religiosas y festivas. Es una, en el sentido de que la dependencia histórica de nuestros pueblos con respecto a Sevilla (salvando aquellas poblaciones que pertenecieron hasta el siglo XIX a otras jurisdicciones como las de las órdenes militares o la

Vicaría de Estepa) fue factor determinante para que las manifestaciones artísticas y las expresiones festivas siguiesen en líneas generales los modelos de la capital. Y diversa, en el sentido de que tales modelos fueron interpretados, matizados y adaptados a los condicionantes sociales, económicos, ideológicos y estéticos propios de las diferentes comarcas. Pues no debemos perder de vista que cada comarca y cada población son de por sí todo un mundo en el que lo que entendemos como sevillano es entendido de forma distinta en virtud tanto de la adaptación al propio medio como de la actuación de influencias foráneas que se adentran procedentes de otras provincias. Este fenómeno se puede detectar en aquellas poblaciones más alejadas de la capital y cercanas a los límites provinciales, en las que según los casos se infiltrarán influencias antequeranas, cordobesas o gaditanas, por citar las estéticas más identificables.

Es así como el modelo sevillano, tan arrollador y «globalizador» en la Semana Santa de comarcas como el Aljarafe o la Vega, al llegar a otras zonas como la Campiña experimenta un proceso de adaptación a las particulares circunstancias de esas características ciudades medias —también denominadas «agrociudades»— de larga trayectoria histórica y rico patrimonio monumental y artístico, entre las que pudiéramos citar nombres tan evocadores como Carmona, Écija, Estepa, Marchena, Osuna y Utrera. Son poblaciones caracterizadas como es sabido por una gran riqueza monumental de arquitectura religiosa y civil, donde el urbanismo, todavía marcado por la herencia medieval, renacentista y barroca, se convierte en el escenario ideal donde las cofradías realizan su estación de penitencia sacando en procesión un rico muestrario de imaginería, pasos y enseres que combinan obras de procedencia sevillana con otras debidas a autores locales sacados a la luz por las últimas investigaciones, que han venido a demostrar la condición de estas poblaciones como verdaderos centros artísticos, subsidiarios de Sevilla pero a su vez enriquecidos con la presencia de obras y artistas de otras comarcas andaluzas, sobre las que al propio tiempo también dejaban ejercer su influjo gracias a las relaciones artísticas que mantenían con ellas en virtud del encargo de obras y el trasvase de artistas.

Esta riqueza cultural de la provincia de Sevilla no se limita a las artes plásticas, pues las desborda para ofrecer una amplia variedad de rituales, costumbres y expresiones festivas, que acusan especial personalidad en la celebración de la Semana Santa, que en estas que pudiéramos denominar «agrociudades» conventuales heredadas del Antiguo Régimen conserva todavía el sello de lo autóctono, como una herencia todavía viva de lo que fue la Semana Santa de los siglos del Barroco, que en otros lugares ha desaparecido para adoptar el modelo que entendemos hoy como sevillano, que poco tiene que ver con lo que fue la Semana Santa de la Edad Moderna tanto en la capital como en los pueblos.

En este sentido, el caso de Marchena que analiza Manuel Antonio Ramos Suárez en este libro de *El Mandato* resulta sumamente revelador de la persistencia de estas semanas santas que pudiéramos llamar «de interior», donde las expresiones religiosas

y festivas heredadas de su rica historia se conservan «en estado puro» y lejanas de la «globalización sevillana», aunque como signo de los tiempos, es inevitable que lo sevillano, entendido en el sentido actual del término, se haga presente, pero adaptado a lo local. Como decimos, en estas poblaciones se conservan todavía rituales, ceremonias y costumbres que se dieron en otros lugares e incluso en la propia capital sevillana, aunque en esos últimos casos acabaron desapareciendo en la Edad Contemporánea y solo perdura su recuerdo en los relatos de cronistas e historiadores de las cofradías.

La desaparición de esa amplia variedad de rituales y ceremonias como fueron los Sermones de Pasión, Prendimientos, Encuentros, Descendimientos, Figuras bíblicas, etc., convierten al *Mandato* de Marchena, más que en una reliquia histórica, en una expresión todavía viva de lo que fue la Semana Santa del Barroco en las poblaciones de la Campiña sevillana, creando un nexo de unión entre la herencia de un rico pasado y la palpitante vitalidad de la devoción popular hacia la imagen de Jesús Nazareno. Y al mismo tiempo, representa un botón de muestra de la peculiar idiosincrasia que caracteriza a la Semana Santa de Marchena, que forma parte con derecho propio de ese que pudiéramos llamar «corredor cofrade interior» (aglutinado en parte en la joven ruta «Caminos de Pasión»), que recorre las Campiñas de Sevilla y Córdoba y se adentra en la Subbética cordobesa. En este amplio espacio geográfico, verdadera bisagra de unión de la Andalucía Occidental y la Oriental, se desarrolla una Semana Santa verdaderamente autóctona en la que los pregones, sermones, escenificaciones de la Pasión, personajes bíblicos y otras expresiones y elementos confieren una acusada personalidad que emerge poderosa sobre los inevitables influjos sevillanos y malagueños, que se dejan sentir en desigual grado según las comarcas.

Precisamente la singularidad de la Semana Santa de Marchena reside no sólo en la celebración de esta ceremonia del *Mandato*, sino en la conjunción de otros elementos, como se encarga de subrayar Ramos Suárez en el primer bloque con que se abre la obra. Tales elementos van desde advocaciones como la del Dulce Nombre, poco frecuente en el común repertorio iconográfico de la Semana Santa andaluza, hasta bienes patrimoniales como las peanas o piñas, los doseles de culto de los Crucificados, las túnicas y palios o el paso alegórico del Triunfo de la Santa Cruz de la Hermandad del Santo Entierro; ceremonias como la denominada «procesión de los huesos» organizada por la Hermandad de la Santa Caridad recordando la sepultura de los ajusticiados; personajes que participan en actos paralitúrgicos, como la Fe, la Verónica, las Tres Marías y las centurias o guardias romanas que conservan varias corporaciones de la localidad; vocablos propios del mundo cofrade local; e incluso insignias propias como los denominados «pasos», consistentes en cuadros que cada nazareno lleva colgado en su cuello con distintas escenas de la pasión, muerte y resurrección de Cristo, en el cortejo de la procesión de Jesús Nazareno. Y por si todo esto fuera poco, también es tradicional y peculiar el acompañamiento musical, con las saetas marcheneras, que tienen varios estilos diferentes.

Entrando ya en el comentario del *Mandato* propiamente dicho, como núcleo del trabajo, no hay que perder de vista, como apunta Ramos Suárez, que forma parte de un ciclo de dramatizaciones integrado por otros elementos como sermones, pregones o prendimientos, parcialmente mantenidos por otras hermandades de la propia Marchena, como el Prendimiento del Señor de la Humildad y Paciencia, el Sermón de las Siete Palabras (Cristo de San Pedro) y el Descendimiento (Hermandad de la Soledad). Partiendo de esta premisa, el bloque segundo del libro desarrolla propiamente el estudio sobre «El Mandato o Sermón de Pasión». Comienza con la problemática de la etimología del término, que ha variado a lo largo del tiempo hasta adoptar su actual acepción de Sermón de la Pasión. Sigue un apartado dedicado a la historia de los Sermones de Pasión, que tras gozar de amplia difusión en la Edad Media, fueron, al igual que otros actos paralitúrgicos, objeto de fuerte control y regulación por la normativa eclesiástica, hasta el punto de que ya en la etapa de la Ilustración, las disposiciones episcopales acabaron con estas celebraciones en muchos lugares, si bien en otros como la propia Marchena el Mandato consiguió sobrevivir a estos embates legislativos. Continúa el autor trazando una visión panorámica de la historia de esta celebración, partiendo especialmente de datos referidos a los siglos XIX y XX, tanto textuales como gráficos, que reflejan los diferentes pormenores de su desarrollo. La celebración, tal como se efectúa hoy en la Plaza Ducal, como centro neurálgico del viejo núcleo urbano medieval, es tratada en un epígrafe específico y consiste, en esencia, en la representación de varias escenas de la Pasión de Cristo, que se van desarrollando al hilo de las palabras del predicador que dirige a la población. Su estructura sería la siguiente: entrada de la centuria romana, llegada de Jesús Nazareno a la plaza, la sentencia de Pilatos, las tres caídas, san Juan y el dolor de la Virgen, el paso de la Verónica, el pregón del ángel y la bendición de Jesús al pueblo de Marchena. La base textual del Mandato es objeto de otro epígrafe, en el que se recogen varias versiones de los siglos XIX y XX. En los siguientes epígrafes se analizan otros elementos que forman parte de la celebración: la Plaza Ducal como escenario donde se desarrolla este acto paralitúrgico; el predicador como narrador del Mandato; la imagen de Jesús Nazareno como protagonista por antonomasia, sobre la que se efectúan consideraciones iconográficas y estilísticas y se analizan elementos destacados de su ajuar procesional; la imagen de Nuestra Señora de las Lágrimas, tratada desde los mismos aspectos de iconografía, ornamentos y enseres; la imagen de San Juan, que completa este programa iconográfico y teatral; los personajes de la Verónica, el Ángel y el soldado romano que pronuncia la sentencia; los «armaos» o romanos, que tanta vistosidad prestan a la celebración; el pueblo como receptor de la enseñanza de este teatro sacro y de la bendición de Jesús; y la música instrumental y vocal, en la que la saeta marchenera constituye un verdadero tesoro musical.

Cerrando la obra, encontramos un último capítulo dedicado a la presencia del Sermón de Pasión en otros lugares. Como prueba de que este tipo de teatralizaciones de la Pasión pervive fuera de esta localidad sevillana, el autor traza un elenco de

poblaciones, tanto de Andalucía como de fuera de la región, en las que se sigue celebrando el Sermón de Pasión. En este sentido, es destacado el protagonismo de la Subbética cordobesa, donde la devoción a Jesús Nazareno, de larga trayectoria histórica, goza de especial devoción popular. Esta corriente devocional en torno a la figura de Jesús Nazareno con la cruz a cuestas, si bien forma parte de la clásica tríada cofrade (Vera-Cruz, Jesús Nazareno y Santo Entierro) propia de los núcleos rurales, adquiere gran predicamento en este tipo de ciudades medias como Marchena, donde se convierte en una devoción de amplio tirón popular. La importancia que el Mandato tiene en Marchena hace reflexionar a Ramos Suárez sobre la posibilidad de proponerlo como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Unesco. Finalmente, esta novedosa monografía concluye con apéndices en los que se recogen textos de varios mandatos o sermones realizados en distintas épocas, y un apartado dedicado a la relación de fuentes y bibliografía consultadas.